E

n la introducción del artículo *Nonprofessional Investor Judgments: Linking Dependent Measures to Constructs*, escrito por Asay, H. Scott, Hales, Jeffrey, Hinds, Cory, Rupar, Kathy, publicado por *Accounting Review*, 00014826, Nov2023, Vol. 98, Fascículo 7, los autores dijeron: “*The EFA indicates that the dependent measures load onto three distinct constructs. The first factor is largely comprised of measures that relate to nonprofessional investors' expectations regarding future firm performance and value. The second factor is largely comprised of measures that relate to nonprofessional investors' holistic perceptions of the firm (where these perceptions could reflect pecuniary and/or nonpecuniary aspects of corporate performance). The third factor is largely comprised of measures that relate to nonprofessional investors' evaluations of the risk associated with investing in the firm. As part of the construct validation process, we also test a measurement model that indicates that the first factor is most sensitive to our manipulation of expected future earnings, the second factor is most sensitive to our manipulation of the company's business practices, and the third factor is most sensitive to our manipulation of investment risk.*” En algunos países la cultura del ahorro es hoy muy fuerte, razón por la cual existen inversionistas no profesionales. En muchas partes para negociar en las bolsas se requiere hacerlo a través de alguno de sus socios, corredores o comisionistas de valores, que, al menos en teoría, deben aconsejar a sus clientes. El artículo se fundamenta, al tiempo que comprueba, que tales inversionistas privilegian ciertas características, que agrupan en tres. Luego observan que cada uno de ello es especialmente sensible a algunos comportamientos. ¿Cómo le irá en el futuro a la empresa? ¿Toda la empresa es buena, o solo partes de ella? ¿Qué riesgos se logran identificar que amenacen el desempeño empresarial? De manera que, al revés de muchos, esos inversionistas no profesionales prefieren pensar en el futuro de sus inversiones más que en el pasado de las firmas invertidas. En los países de bajos ahorros, la población pierde mucho ante las oscilaciones del mercado. Entonces se privilegian los títulos del gobierno, que se creen más sólidos. Sin embargo, el ahorro tiene que ver con la capacidad de producir excedentes. Mientras no se logra alcanzar un nivel satisfactorio de ingresos, tampoco me piensa en ahorros de largo plazo. La contabilidad financiera procura ciertos ahorros, pero los dueños de las empresas no lo entienden así. Muchas veces el efectivo es utilizado a fines distintos para los cuales se acumuló. Por ello hay grandes dificultades para hacer reposiciones. De esta manera las empresas van languideciendo en la medida en que todos sus establecimientos van resultando obsoletos. Los contadores deben analizar las capacidades de las empresas y sugerir claras medidas de ahorro que fortalezcan sus clientes. Muchas veces ha que mantener dentro de las empresas parte importante de las utilidades. Esto genera un conflicto con los dueños, quienes quisieran recibir la mayor participación. Construir proporciones que satisfagan a las dos partes es fundamental.

*Hernando Bermúdez Gómez*